



IGLESIA EVANGÉLICA TABERNÁCULO GRAN ALACANT

NOTICIAS

Julio 2015
Edición 3

Un saludo a todos nuestros hermanos y amigos del Tabernáculo en el nombre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Muchas gracias a todos los visitantes que han venido a participar en nuestras reuniones durante los últimos meses, También por su contribución a la edificación de los santos y de su ofrenda y oraciones por el trabajo aquí en Gran Alacant, lo cual es muy apreciado.

Les pedimos que sigan orando por nosotros para que el Señor provea para el alquiler y los gastos de misión aquí en la iglesia de Gran Alacant, muchas gracias a todos.

Todavía estamos luchando para poder llegar a la comunidad local, habiéndonos prohibido la distribución de tratados o literatura cristiana en la calle por parte de las autoridades locales, seguimos orando y a la espera de que el Señor abra las puertas para que el Evangelio pueda ser anunciado, aunque hacemos todo lo que está en nuestras posibilidades cuando el Señor pone la oportunidad; encuentros personales, con nuestros vecinos y gente que conocemos, etc.

También pedimos que se unan a nosotros en oración por la guía y sabiduría del Señor para cumplir Su voluntad en cuanto a la misión aquí en Gran Alacant, para alcanzar a los perdidos con la gracia salvadora del Evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Alabamos y agradecemos al Señor por nuestra congregación de habla española que nos ha dado la posibilidad de compartir el Evangelio con las personas españolas que se reúnen con nosotros, a pesar de que son sólo un pequeño número en este momento tienen celo en alcanzar a otros y han contribuido espiritualmente con enseñanzas durante nuestras reuniones, y también materialmente con sus donaciones para la misión aquí. ¡Para alabanza y gloria de nuestro Señor!

Seguimos orando por la iglesia de habla española y la profundización del trabajo en la comunidad local, que es nuestro enfoque en este momento, de la misma manera, al estar aquí tenemos la oportunidad de compartir el Evangelio con los que vienen de vacaciones y los que tienen su segunda residencia aquí desde el Reino Unido y otros países. Pedimos sus oraciones específicamente en esta área y confiamos en que el Señor nos guiará en el camino a seguir.

Oramos para que estos y otros artículos en el futuro sean de gran interés y bendición para todos, y que Nuestro Señor Dios sea siempre glorificado.

Gracias por vuestra continúa oración y amistad.

Pastor Pino Cinquemani

En los primeros 11 capítulos de Romanos, el apóstol Pablo ha presentado una profunda comprensión de las verdades acerca de lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo Jesús. En el capítulo 12, Pablo exhorta a los cristianos de Roma, y también a nosotros, para aplicar estas verdades de una manera práctica en nuestra vida cotidiana.

La base de todo lo que Pablo dice en el resto de los capítulos se basa en lo que él dice en Romanos 12:1-2. *“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. ² No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”*

Hay muchos que profesan ser cristianos, pero su estilo de vida parece poner en duda su afirmación. Incluso los del mundo saben que hay ciertas características de comportamiento y actitudes que deben marcar al cristiano.

La respuesta más común en defensa de esta afirmación es (Dios ve el corazón), esto es verdad, Dios ve la verdad en nuestro interior, pero Dios también ve el comportamiento y la actitud y la verdad que las personas tienen en su corazón, según sus obras en Cristo Jesús; comprueba si estamos siguiendo su voluntad o nuestra propia voluntad, si estamos observando todo lo que Él nos ha dicho o no.

Vivimos en una sociedad en la que la tolerancia de todo, excepto la verdad, es normal y hay una actitud entre el cristianismo moderno por estar con los tiempos modernos, "virtud moderna" Hay muchos que dirían de inmediato que está mal que la gente ponga en duda la afirmación de una persona. Pero vemos que en las Escrituras los profetas y los apóstoles corrigieron y advirtieron sobre las acciones engañosas y erróneas que los hijos de Dios debían de evitar.

En 2ª Corintios 13: 5 se nos desafía como cristianos a *"Poneos a prueba para ver si estáis en la fe; examine a sí mismos ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?"*.

Cuando una persona se convierte en un cristiano habrá cambios que tendrá lugar en la vida de esa persona. Esto no significa que los cristianos no tropezarán en el pecado o que los cristianos individuales no tendrán luchas con ciertos pecados. Como dijo Pablo en Romanos 7:19-20 que incluso él tuvo problemas con su carne y se encontraba en ocasiones haciendo cosas erróneas que él no quería hacer. El apóstol Juan escribe a los cristianos y les dice que *"si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros."* Luego añade: *"Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros"* (1ª Juan 1: 8-10).

La cuestión aquí no es que el cristiano es perfecto y sin pecado, sino que va a buscar la santidad y que ya no se caracteriza por el pecado. En su lugar, tendrá que luchar contra el pecado y utilizará todo lo que nuestro Dios misericordioso nos ha dado para buscar la santidad en las luchas y batallas que enfrentamos a diario, tanto físicas como espirituales. Dentro de un verdadero cristiano, hay un cambio en relación consigo mismo y con el pecado, este cambio se debe a la creencia en nuestro Señor y Salvador Jesús y lo que su sacrificio significa para nosotros, lo que resulta en un cambio de actitud y acción.

Uno de los elementos más importantes en la conversión es la creencia en Jesucristo, y es precisamente esa creencia en Él la que trae el cambio, la fe es más que el simple reconocimiento e incluso más que hablar de Él y confesarle, "creer en Él" significa que ahora, si esa afirmación es verdadera, Él se convierte en nuestro Señor y maestro, y ahora obedecemos todo lo que Él nos ha mandado, no sólo con nuestros pensamientos, ni cuando decimos amén o aleluya, sino con nuestras acciones.

En el capítulo 6 de Romanos Pablo cubre esta realidad, señalando que la fe en la persona y obra del Señor Jesucristo, da como resultado que nuestro viejo hombre es crucificado con Él para que ya no seamos esclavos del pecado. Hemos sido transformados de estar muertos en la oscuridad del reino de Satanás a estar vivos con Cristo Jesús en su reino. Esto es real, nuestra espiritualidad no es imaginaria, es una espiritualidad práctica, viva, que se manifiesta en nuestra vida cotidiana. Hay un cambio de dueño. Ya no tenemos que obedecer al maestro del mal de este mundo, ahora vamos a obedecer a Dios a través de Jesús. El que se niega a obedecer, y sigue en pos de Satanás sin ningún arrepentimiento sólo demuestra que no ha habido un cambio de señor.

Al ser un sacrificio vivo significa que nuestra vida ya no la vivimos para nosotros, sino para Dios y para su gloria. Somos crucificados con Cristo y ya no vivimos para nosotros, sino que Cristo vive en nosotros y a través de nosotros. Al ser un sacrificio vivo esta es la única respuesta razonable que el cristiano puede tener a todo lo que Dios ha hecho por nosotros en la persona y obra de Jesucristo. Y tenemos que dar gracias a Dios continuamente y pedir su perdón y arrepentirse por las muchas veces que fallamos en esto.

Esto es lo que el apóstol Pablo está explicando desde el capítulo 12 en adelante en esta carta, el lado práctico de ser un sacrificio vivo.

También debemos entender que hemos de ser humildes como en el versículo 3, y no "tengamos más alto concepto de nosotros mismos de lo que debemos pensar." Esto se debe a que somos parte de un grupo más grande que compone el cuerpo de Cristo, y como parte de ese cuerpo, reconocemos que cualquier otra parte del cuerpo es importante para que el conjunto funcione correctamente.

La humildad y la entrega a Dios, vivir para Él y servirle, no es opcional si uno afirma que ha nacido de nuevo del Espíritu, por la misericordia de Dios a través de Jesús. Hemos sido redimidos y nos dio vida eterna junto con Jesús y nos adoptó como Sus hijos, y hemos pasado a formar parte del Cuerpo, siendo, por tanto, ser parte del Cuerpo de Cristo no es opcional, somos parte del cuerpo, o no lo somos.

Así que si somos entonces parte del Cuerpo de Cristo, entonces: Hemos de ser extranjeros en este mundo, somos hechos nuevas criaturas, desarrollamos nuevos deseos, actitudes y acciones, ya que nuestras mentes se renuevan (Rom. 12:2). Es por esta gracia que tenemos comunión con el padre, el hijo y el Espíritu Santo, y con todos nuestros santos hermanos, con los cuales componemos todos unidos la iglesia, el cuerpo de Cristo.

En este punto, Dios ha dado a cada creyente los medios para servirlo como Él quiere y no ir a su manera y hacer lo que les plazca, lo cual resultaría en la ruptura de los principios fundamentales de ser parte del cuerpo, y eso es egoísmo y orgullo, lo que a largo plazo podría llevar a la separación del cuerpo y el aislamiento, sirviendo a Dios sólo para obtener un beneficio personal y bendiciones, lo cual no es el camino que Dios quiere para que nosotros le sirvamos a Él, esto nos aleja de Dios y, finalmente, nos lleva de nuevo hacia el mundo y su maneras.

Dios dota a cada creyente verdadero con dones para un propósito, para servirlo desde dentro del cuerpo, y para preparar el cuerpo para la venida del matrimonio, cuando Jesús venga por su novia, la iglesia.

"Porque de él y por él, y para él, son todas las cosas, a quien sea la gloria por los siglos. Amén".

Continuará la próxima edición

Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra

A medida que continuamos nuestra mirada en las Bienaventuranzas, llegamos a la tercera bendición: "Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra". (Mat 5: 5) El pasaje es simple, pero esta bendición prometida ha sido mal entendida y mal interpretada por muchos en lo que realmente significa ser manso y en qué se diferencia de aquel que es "pobre de espíritu", muchos aceptan la definición del mundo, de lo que significa ser manso y se pierdan lo que Jesús está diciendo en realidad.

A primera vista algunos pueden pensar que la palabra mansos, se refiere a alguien que es débil o simple, pero eso no significa debilidad, tolerancia o comprometer. Jesús, que dijo de sí mismo que Él era manso o tierno y humilde (Mat. 11:29), expulsó a los cambistas con un látigo del templo (Juan 2:15). Jesús no era débil, sin embargo, Él era manso y apacible.

Nuestro primer enfoque con respecto a la mansedumbre es hacia Dios, la sumisión a su voluntad a través de la obediencia a su Palabra, que se manifiesta en nuestra vida diaria por cada discípulo fiel; es algo exigido por Dios, no es una opción.

El apóstol Pablo escribió en 2ª Tim 2:24-26 *"Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; ²⁵que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, ²⁶y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él."*

También en su exhortación a los Romanos dice *"Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres"* (Rom. 12:18), esto requiere de mansedumbre no de debilidad, pues esto también nos obliga a ser fuertes pero suaves.

La mansedumbre está con nosotros y hace todo el trabajo posible con lo que el Señor nos ha dado, aceptando lo que venga en nuestro caminar diario, y allí donde quiera que estemos en la vida, y en todas las circunstancias en las que nos encontramos.

No hay servicio a Dios que sea demasiado pequeño, a veces, tenemos el deseo de hacer más o hacer alguna gran cosa para que el Señor se complazca, pero debemos aceptar que tal vez ese no sea nuestro lugar. Haciendo todo lo posible con lo que el señor nos ha dado, se descubre la humilde disposición a aceptar el papel que el Señor nos ha dado en nuestra vida, sin quejarnos, teniendo la voluntad de hacer todo lo posible en cualquier circunstancia o lugar.

Cuando carecemos de la mansedumbre, cuando otros vienen a nosotros para corregir en la edificación por la palabra de Dios, no estamos dispuestos a escuchar, porque pensamos que no tenemos necesidad de la corrección o instrucción; esto es por el orgullo que produce la rebelión. La mansedumbre nos hará tener en cuenta que podemos estar equivocados, que debemos investigar y que no siempre tenemos todas las respuestas y que tenemos necesidad de orientación y corrección.

La mansedumbre no busca venganza, se contrapone a la ira, y no nos predispone a ser provocados rápidamente en nuestro espíritu, incluso si tenemos el poder para tomar medidas contra otros que nos han ofendido o nos insultaron. José es un ejemplo de esto en el libro de Génesis, un joven que había sido vendido como esclavo por sus hermanos, más tarde, después de muchos años, se encuentra cara a cara con ellos, pero esta vez él es un príncipe en Egipto y tiene mucho poder, pero él no usa su poder para la venganza, sino para la corrección por amor para sus hermanos. Los mansos consideran que todos vamos a estar ante el juez, sabiendo que todos hemos hecho mal porque todos somos pecadores, que vamos a tener que responder por nuestros actos, ya sea bueno o malo, y que tenemos necesidad de la misericordia de Dios, que a su vez no ayuda a mostrar también la misericordia y ser indulgentes y pacientes para con los demás.

Los Salmos 37:1-11

“No te impacientes a causa de los malignos, Ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. ²Porque como hierba serán pronto cortados, Y como la hierba verde se secarán. ³Confía en Yahweh, y haz el bien; Y habitarás en la tierra, y te apacientarás de la verdad. ⁴Deléitate asimismo en Yahweh, Y él te concederá las peticiones de tu corazón. ⁵Encomienda a Yahweh tu camino, Y confía en él; y él hará. ⁶Exhibirá tu justicia como la luz, Y tu derecho como el mediodía. ⁷Guarda silencio ante Yahweh, y espera en él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino, Por el hombre que hace maldades. ⁸Deja la ira, y desecha el enojo; No te excites en manera alguna a hacer lo malo. ⁹Porque los malignos serán destruidos, Pero los que esperan en Yahweh, **ellos heredarán la tierra.** ¹⁰Pues de aquí a poco no existirá el malo; Observarás su lugar, y no estará allí. ¹¹**Pero los mansos heredarán la tierra, Y se recrearán con abundancia de paz.”**

Apocalipsis 1:4-5

“...Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; ⁵y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

La herencia de la tierra

Los mansos heredarán la tierra, pero los que se rebelan contra Dios, su voluntad y su palabra, son orgullosos y lo opuesto a los mansos y se encuentran en una condición triste, no hay lugar para ellos para heredar sino la oscuridad y el aislamiento de Dios, el infierno y el lago de fuego, porque ellos no heredarán ya sea la tierra o el cielo. Son los mansos los que heredarán la tierra. Esta bendición En cuanto a la herencia de la tierra tiene algunas interpretaciones divergentes.

Jesús el Mesías va a volver a la tierra y establecer un reino en la tierra para reinar por 1.000 años literales y los santos heredarán la tierra y reinará con Jesús en ese momento. Adán perdió su derecho a la tierra y al cielo cuando cayó; y hasta que seamos reconciliados con Dios por medio de Jesucristo su hijo, nosotros no calificamos ni al cielo ni a la tierra. Los santos tienen su derecho a la tierra a través de Jesús, que es *"el príncipe de los reyes de la tierra"* (Apocalipsis 1:5). También en las Escrituras, esta bendición a Jesús, es una cita directa del Salmo 37, donde el salmista escribe sobre cómo uno debe comportarse en medio de las pruebas y en medio de un mundo malvado, y concluye que hay que poner nuestra confianza en Dios porque los malhechores serán cortados, y los que esperan en el Señor y los que son mansos *"heredarán la tierra"* (Sal.37:1-11).

Esta declaración *"heredarán la tierra"*, se refiere especialmente sobre todo cuando se habla de la Tierra Prometida de Canaán a los hijos de Israel que fue prometida, Dios cumplirá sus promesas en sus planes para el futuro de Israel. Pero también significa que será la mayor de las bendiciones para los mansos que están en Cristo Jesús, el significado de esta bendición supera cualquier posesión terrenal, por esta bendición de los mansos, se está refiriendo a algo de valor infinito: la Vida Eterna. Juan nos recuerda:

"Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna". (1ª Juan 2:25), y Jesús dijo: *Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.*"(Mateo 19:29). La bendición más grande de todas para el discípulo fiel no es una posesión terrenal, sino la vida eterna, como Pedro nos dice; 1ª Pedro 1:3-4:

"Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, ⁴para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, "

¡La bendición más grande que podemos esperar recibir es la de la vida eterna! Al meditar en esta bienaventuranza debemos cada uno tomar un tiempo para considerar seriamente las cosas que Jesús dijo, y que cada uno de nosotros debemos examinarnos a nosotros mismos para ver si tenemos estas características. Creo que a todos nos gustaría decir que somos bendecidos por Dios, pero las bendiciones no vienen sin condiciones. Hoy hemos visto una condición para ser bendecidos, ser mansos; procuremos ahora perseverar para cumplir con la aprobación de Dios y aprender a ser mansos en espíritu y en la vida que vivimos ante Dios y ante los hombres, para que Él sea glorificado.

La libertad en Cristo Jesús no nos hace inmunes a ciertas prácticas que no traen gloria o agrada al Señor, muchas veces podemos pensar que lo que hacemos está bien, podemos pensar que el Señor no va a mirar si me visto de cierta forma o participo en cierto tipo de entretenimiento mundano que pueda parecer inocente dentro de una perspectiva mundana o incluso ciertas tradiciones y celebraciones que pueden parecer inocentes del todo. En realidad no importa lo que pensamos o lo que la norma del mundo piensa o lo que algunas organizaciones religiosas pueden pensar de ciertas prácticas, si queremos agradar al Señor y servirle de acuerdo a su voluntad y no a la nuestra tenemos que tener en cuenta todos los principios, enseñanzas y ejemplos que provienen de su santa palabra y no lo que el hombre puede pensar que es bueno e inofensivo, porque lo que podemos pensar que es inocente e inofensivo puede estar mal y ser una piedra de tropiezo para los demás y una abominación al Señor.

Tenemos libertad en Cristo Jesús, pero tenemos que entender que esta libertad no nos da el visto bueno para hacer lo que queramos, hay principios, directrices y condiciones que se deben cumplir para ser agradable a Dios. Muchos han caído en el pecado a través de la forma en que han interpretado y practicado su libertad en Cristo Jesús. Religiones hechas por el hombre han convertido la libertad en Cristo en licencia para pecar.

El legalismo es un enemigo del evangelio, pero el mayor peligro del evangelio es el antinomianismo o gracia barata: *(La palabra antinomianismo proviene de dos palabras griegas, anti, que significa "en contra", y nomos, que significa "ley". Antinomianismo significa "en contra de la ley." Teológicamente, antinomianismo es la creencia de que no hay leyes morales que Dios pueda desear que los cristianos obedezcan. El antinomianismo toma una enseñanza bíblica y la lleva a una conclusión no bíblica).*

El apóstol Pablo era consciente de este problema, así que da una explicación en Romanos frente a este mismo asunto (Romanos 6:15 "¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia?") ¡En ninguna manera. Dios no lo quiera! ¿Vamos a seguir pecando, porque estamos bajo la gracia, porque la gracia abunda? La respuesta es, **"ciertamente no"**.

¿Cómo podemos definir la verdadera libertad cristiana? En primer lugar tenemos que entender de lo que la buena nueva del Evangelio nos ha liberado, entonces también podremos entender lo que la libertad cristiana no es. En Gálatas Pablo le dice a la iglesia, y a nosotros, que Cristo nos hizo libres y no debemos usar la libertad como ocasión para la carne (Gálatas 5:13 "Porque vosotros, hermanos, han sido llamados a la libertad; solamente que no uséis la libertad como ocasión por la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.")

¿Cual es la libertad que tenemos en Cristo? Cristo nos ha liberado de toda condenación. En Romanos 8:1, Pablo dice: "Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús." Esto es porque, en Cristo Jesús, hemos sido liberados de la condenación de la ley y su maldición, pero, no estamos exentos de la ley.

En Juan 3:16–18 leemos "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. ¹⁷Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. ¹⁸El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios..."

Jesús nos ha liberado del temor de muerte. Esta muerte es la paga del pecado, que es la muerte espiritual de la cual somos juzgados y condenados. Hay una declaración maravillosa relación con esto en Hebreos 2:14–15 "Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de

la muerte, esto es, al diablo, ¹⁵y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.”

Todo ser humano nace esclavo del miedo a la paga del pecado. Jesús vino a liberarnos de este miedo a la muerte. Esto se logró por medio de su vida, su muerte y su resurrección.

Cristo nos ha liberado de la esclavitud del pecado. Las palabras de Jesús en Juan 8:32–36 hacen esto claro *“y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. ³³Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres? ³⁴Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. ³⁵Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. ³⁶Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”.*

Jesús no estaba hablando de la libertad política o de derechos humanos, Él estaba hablando de la esclavitud de la humanidad al pecado.

Cristo nos ha liberado de la esclavitud del pecado. En Romanos 6:18 y 22, Pablo nos dice que, porque estamos en Cristo, somos creyentes justificados y hemos sido liberados del pecado, por lo tanto, ahora tenemos una forma de vida santa y el resultado final es la vida eterna: Hemos sido libertados del pecado y hechos siervos de la justicia. Pero ahora que hemos sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, hemos de permanecer en los principios y mandamientos que Dios ha establecido para nosotros en las Escrituras, así que, debemos buscar la santidad así como Él es Santo. Así que la libertad en Cristo significa que ya no estamos condenados bajo la ley, pero ahora somos esclavos de la justicia y proseguimos cada día para agradar a Dios al seguir sus mandamientos, no como un requisito de la salvación, sino porque ya hemos sido salvos.

Dice Filipenses 2:5–8 *“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”*

Jesús trató de agradar al Padre a pesar de que esto significaba que todo lo que se oponía a Dios caería sobre él. Esto también es cierto para nosotros y es por eso que Jesús advierte en Juan 15:19 *“Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece”.*

Jesús no buscó agradarse a sí mismo, él trató de agradar a su Padre. En Juan 4:34 *Jesús dijo: “Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.”*

Y en Juan 5:30 Jesús dijo: *“No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.”*

Lo que era verdad para Jesús es también verdad para nosotros. Nuestras vidas no giran en torno al cumplimiento de nuestras voluntades, ni en torno a construir nuestros propios reinos. Dios nos creó y nos salvó de nuestros pecados para que podamos cumplir Su voluntad, para Su gloria y Su Reino.

A medida que crecemos en Cristo Jesús estamos siendo cambiados, desde personas egoístas que buscamos agradarnos a nosotros mismos, a personas piadosas que buscan agradar a Dios.

Nuestro Señor ha sido clemente y misericordioso hacia nosotros habiéndonos liberado del pecado a través del sacrificio de su Hijo Jesús, el cual derramó su sangre por nosotros, pero no debemos abusar de esta libertad, hemos de responder a ella con la entrega de nuestra voluntad a la voluntad de nuestro padre celestial, así también, hemos de entregar nuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo que agrada y trae gloria a nuestro Dios Yahweh, así como Jesús fue obediente hasta la muerte, y muerte en la cruz, para que, gracias a ese sacrificio, tengamos esta libertad. ¡A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén!

Agradecimiento y Bendiciones

Iglesia Evangélica Tabernáculo

**Avenida D'Escandinavia 35
Gran Alacant, Santa Pola
Alicante, Spain**

Para más información póngase
en contacto con nosotros a
través de la página web

www.iglesiaet.com

Correo electrónico
Pino@iglesiaet.com

La iglesia en Gran Alacant da las gracias a todos nuestros hermanos y hermanas, los cuales han venido a visitarnos durante los últimos meses. Muchas gracias por vuestro tiempo de adoración junto a nosotros. También damos gracias al Señor por vuestra generosidad, oraciones y edificación, y oramos para que Dios os guíe a través de su Espíritu Santo. Con la ayuda de Dios quizás podamos, en un futuro cercano, disfrutar juntos nuevamente de esta comunión.

*“Que el Señor te bendiga y te guarde.
Que el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti,
y tenga piedad de ti.
¡Que el Señor muestre su rostro sobre ti,
y te conceda la paz.”*
(Núm. 6:24–26)

Por favor, continuad orando por nosotros para que el Señor nos guíe a Su voluntad en cuanto a la misión de la iglesia aquí en Gran Alacant.

Bendiciones en el nombre de Jesús.

